

AMPLIACIÓN DE LA DISPERSIÓN DEL PICAFLOR DEL NORTE *Rhodopis vesper* (LESSON, 1929), ¿FENÓMENO NATURAL?

Daniel González-Acuña, Karen Ardiles, Sebastian Muñoz, Walda Miranda, Salomón Moyano.

Departamento de Ciencias Pecuarias
Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Concepción.

En dos ocasiones, el 31 de marzo y luego el 6 de abril del año 2010, en la localidad de Peñuelas, en ambientes periurbanos de la ciudad de Coquimbo, pudimos observar con cierta sorpresa, la presencia del picaflor del norte *Rhodopis vesper* (Lesson, 1929), una especie cuya distribución original es documentada por las actuales guías de campo chilenas desde el centro de la Región de Atacama hacia el norte, incluyendo el sur del territorio peruano. En repetidas oportunidades, tanto un macho como una hembra, se acercaron confiadamente a libar de la planta ornamental *Salvia microphylla*.

Los picaflores son los representantes más pequeños de la clase aves y en el mundo existen más de 360 especies, todos habitantes del continente americano. En Chile existen 10 especies, de las cuales dos se encuentran en peligro de extinción (picaflor de Arica y picaflor de Juan Fernández). Sus característicos colores metálicos son marcados en el macho. El pico es puntiagudo y la lengua sumamente larga y extensible que le permite succionar el néctar de las flores, lo que constituye su principal fuente alimenticia. Sus alas son delgadas y sus piernas cortas. Con el fin de ahorrar energía, entran en estado de sopor, período en que su metabolismo se ve disminuido al máximo. Los machos son polígamos y las hembras incuban y crían solas sus polluelos. La única excepción se presenta en el picaflor azul *Colibri coruscans*.

El picaflor del norte, llamado también pica la rosa, picaflor de cola ahorquillada, picaflor vespertino, Oasis hummingbirds. Tiene tres subespecies, dos de ellas presentes en Chile: la subespecie *vesper* presente en Arica y Antofagasta y la subespecie *atacamensis* presente en Barquito y Caldera. Ambas subespecies se diferencian principalmente en el tamaño, siendo *atacamensis* uno a dos centímetros más pequeña que *vesper*, que mide 13 a 14 cm.

Rhodopis vesper presenta un marcado dimorfismo sexual. El macho posee el dorso verde oliva con brillos metálicos y la zona ventral blanquecina, en la garganta el plumaje es rojo iridiscente y de partes laterales azul brillante; rabadilla café rojiza; cola larga con rectrices centrales verde oliva y externas negro parduscas. Pico largo y algo curvo hacia abajo (ver fotos). La hembra, en cambio, posee la garganta blanca y la cola más corta que el macho, con las plumas externas de puntas blancas. El juvenil macho es similar a la hembra, pero con la garganta manchada de pecas oscuras.



Foto 1. Hembra de *Rhodopis vesper* alimentando un polluelo

Su hábitat comprende zonas desérticas y áridas donde busca oasis, valles y aguadas. Abarca desde el nivel del mar y sube por las quebradas cordilleranas hasta los 3.500 metros de altura (ej. Socoroma y Putre). Gusta de áreas costeras expuestas a la camanchaca. Ingresa a la ciudad donde puede alimentarse e incluso nidificar; sin embargo, prefiere nidificar en los valles precordilleranos y oasis, donde encuentra agua y vegetación. El nido es de tipo colgante, ubicado en alguna rama horizontal de un árbol o arbusto de gran tamaño.

Este picaflor descansa durante largos períodos en el mismo punto y tanto el macho como la hembra son agresivos cuando defienden su territorio. En abril y mayo, es frecuente verlos ejecutar un rápido y acrobático vuelo de cortejo, momento en que el macho revolotea alrededor de la hembra tomando todo tipo de posiciones e incluso invirtiéndose.

Según diferentes fuentes, el picaflor del norte ha ido aumentando su distribución. Datos entregados en abril por los guardaparques del Parque Nacional Llanos del Challe, confirman ahí su presencia. Se ha observado también en distintas localidades de la Región de Coquimbo: en el embalse de Puclaro en Hualliguaica, en La Florida, San Joaquín, El Milagro II y recientemente se ha registrado la presencia de un nido activo en el sector de la Puntilla en Coquimbo. Estos datos confirmarían que el picaflor del norte presenta una población establecida en esta región, lo que indicaría un desplazamiento de individuos



Foto 2. Macho de *Rhodopsis vesper* libando en *Salvia microphylla*_

hacia latitudes más australes. Incluso hay un reporte aislado hecho el 17 de abril de 2006 de un ejemplar macho adulto en la laguna Batuco (Región Metropolitana).

Ahora bien, si el movimiento de *R. vesper* es un fenómeno natural es discutible. Un fenómeno natural es un cambio en la naturaleza que sucede por si solo y sin intervención del hombre. Corresponde a procesos permanentes de movimiento y de transformaciones que sufre la naturaleza. Distintas teorías intentan explicar estos movimientos. Un fenómeno muy cuestionado hoy en día, al que se le asignan posibles cambios medioambientales, es el renombrado calentamiento global referente a un aumento de la temperatura de la atmósfera terrestre y de los océanos durante las últimas décadas. Las causas de este incremento se han relacionado con la actividad humana y el efecto invernadero. Este último se refiere a la retención, por ciertos gases atmosféricos, de la energía que el suelo emite debido a la radiación solar. Esto trae como consecuencia la alteración de nichos ecológicos, por lo que algunas especies emigrarían de sus hábitats en busca de mejores condiciones para así evitar la extinción y otras podrían extender su hábitat y de esta forma aumentar su rango de distribución.

Un estudio realizado por científicos de la universidad de Málaga, publicado en la revista *Global Ecology and Biogeography*, asegura que el calentamiento global produciría cambios en la nidificación de aves acuáticas en Europa. Ante este aumento de temperatura se podría producir un desplazamiento hacia el norte de las especies más septentrionales y uno hacia el sur de las especies australes. Además, los autores afirman que especies cercanas a los polos podrían desaparecer. Por otro lado, se ha demostrado que estos fenómenos provocan adelantamiento de las migraciones en algunas aves, lo que conlleva a que éstas adelanten su período de reproducción produciéndose un desacoplamiento entre altas demandas alimenticias y la oferta trófica en el medio.

Estudios recientes concuerdan con que el aumento de la temperatura de la tierra produce alteraciones en la biodiversidad a diferentes escalas, tales como variaciones en los rangos de especies y composición de comunidades, cambios en el funcionamiento de los ecosistemas y desplazamientos altitudinales y/o latitudinales de comunidades vegetales.

En Chile, durante el último decenio, ha habido numerosos reportes sobre aumentos en el rango de distribución de aves. Muchos de ellos se refieren a aves que han extendido su dispersión hacia el sur. Algunos ejemplos que se destacan son los siguientes: la probable nidificación de pájaro amarillo *Psdeudocolopteryx flaviventris* en la laguna Santa Elena, Bulnes; la tortolita Quiguagua *Columbina cruziana* en Copiapó; el playero enano *Callidris minutilla* en Talcahuano; la paloma de alas blancas *Zenaida meloda* en San Esteban y en Colina; el picaflor de Cora *Thaumastura cora* en la quebrada de Cuya; la tagua andina *Fulica ardesiaca* en el humedal costero de carrizal bajo; dos ejemplares de Caití *Recurvirostra andina* en el estero San Sebastian en Cartagena y el Chorlo gritón *Charadrius vociferus* en la desembocadura del río Itata.

Además de estos reportes, se han hecho numerosos avistamientos de aves no descritas con anterioridad para el territorio chileno y cuya distribución clásica comprende localidades más septentrionales. Dentro de estos destacan los siguientes: golondrina de cabeza rojiza *Alopochelidon fucata* en la desembocadura del río Huasco; pelícano pardo *Pelecanus occidentalis* en Arica y luego en Iquique; el pibí occidental *Contopus sordidulus* en el Valle de Chaca; la gallina ciega boreal *Chordeiles minor* observada en un balcón de un departamento en Iquique; la reinita de Canadá *Wilsonia canadensis* en el valle del río Lluta; el gaviotín de pico grande *Phaetusa simplex* en las cercanías del valle de Azapa; el playero canela *Tryngites subruficollis* observado en Punta Choros, al norte de La Serena; la gaviota argentea *Larus argentatus* en la costa de Antofagasta y el gaviotín de pico grueso, *Gelochelidon nilótica*, en la playa Las Machas y en la desembocadura del río Lluta.

Un aspecto interesante de mencionar que podría estar incidiendo en el aumento de registros de aves en Chile, es, por un lado, la mayor cantidad de aficionados a las aves y de ornitólogos que realizan observaciones y, por otro lado, un mayor desarrollo tecnológico (fotografía y/o video) que permite corroborar los registros y así posteriormente publicarlos.

Agradecimientos. La presente observación fue realizada durante la colecta de muestras financiada por el proyecto Fondecyt numero 1100695 “Native Ticks (Ixodidea) of Northern Chile. Biogeography and biological cycles”.

Bibliografía

- Araújo M., B. Pearson, W. Thuiller & M. Erhard. 2005. Validation of species climate impact models under climate change. *Global Change Biology* 11: 1504-1513.
- Araújo M., R. Whittaker, R. Ladle & M. Erhard. 2005. Reducing uncertainty in projections of extinction risk from climate change. *Global Ecology and Biogeography* 14: 529-538.
- Araya B. & Millie. G. 2000. *Guía de Campo de las Aves de Chile*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- Barros R. & F. Schmitt. 2006. Resumen de avistamientos, Marzo - Junio 2006. *La Chiricoca* 1:9-17.
- Barros R. & F. Schmitt. 2007. Resumen de avistamientos, Noviembre 2006 - Febrero 2007. *La Chiricoca* 3:21-27.
- Barros R. & F. Schmitt. 2007. Resumen de avistamientos, Marzo - Junio 2007. *La Chiricoca* 4:21-28.
- Barros R. & F. Schmitt. 2007. Resumen de avistamientos, Julio - Octubre 2007. *La Chiricoca* 5:20-26.
- Barros R. & F. Schmitt. 2008. Resumen de avistamientos, Noviembre 2007 - Febrero 2008. *La Chiricoca* 6:20-27.
- Barros R. & F. Schmitt. 2008. Resumen de avistamientos, Marzo - Junio 2008. *La Chiricoca* 7:30-37.
- Barros R. & F. Schmitt. 2009. Resumen de avistamientos, Julio - Octubre 2008. *La Chiricoca* 8:35-40.
- Barros R. & F. Schmitt. 2009. Resumen de avistamientos, Noviembre 2008 - Febrero 2009. *La Chiricoca* 9:30-37.
- Barros R. & F. Schmitt. 2010. Resumen de avistamientos, Marzo - Octubre 2009. *La Chiricoca* 10:13-21.
- Bakkenes M., J. Alkemade, F. Ihle, R. Leemans & J. Latour. 2002. Assessing effects of forecasted climate change on the diversity and distribution of European higher plants for 2050. *Global Change Biology* 8: 390-407.
- Broennimann O., W. Thuille, G. Hughes, G. Midgley, J. Alkemade & A. Guisan. 2006. Do geographic distribution, niche property and life form explain plants' vulnerability to global change? *Global Change Biology* 12: 1079-1093.
- Epstein, P. 1992. Biodiversity, climate change, and emerging infectious diseases. In: Aguirre A., Ostfeld, R., Tabor, G., House, C. & M. Pearl (eds). *Conservation Medicine. Ecological health in practice*. Oxford University Press.
- Fjeldså, J. & N. Krabbe. 1990. *Birds of the High Andes*. Zoological Museum, University of Copenhagen, Copenhagen, 880. pp. Denmark.
- Holt R. 1990. The microevolutionary consequences of climate change. *Trends in Ecology & Evolution*, 5: 311-315.
- Housse, P. 1945. *Las aves de Chile en su clasificación moderna. Su vida y costumbres*. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Hoodall D., A. Johnson & B. Phillippi. 1951. *Las aves de Chile: su Conocimiento y sus costumbres*. Editorial Platt. Buenos Aires, Argentina.
- Hulme M. & N. Serrad. 1999. *Escenarios de Cambio Climático para Países de los Andes del Norte*. Unidad de Investigación Climática. Reino Unido.
- Jaramillo, A. 2005. *Aves de Chile*. Lynx Ediciones. Barcelona.

- Jonson, A. 1965. The Birds of Chile and Adjacent Regions of Argentina, Bolivia and Peru. Volume I. Platt Establecimientos Gráficos S.A., Buenos Aires.
- Martínez D. & G. González. 2005. Las aves de Chile, Nueva Guía de Campo. Ediciones del Naturalista. Santiago, Chile.
- Pearson R. & T. Dawson. 2003. Predicting the impacts of climate change on the distribution of species: are bioclimate envelope models useful? *Global Ecology and Biogeography*, 12: 361-371.
- Peterson A., V. Sánchez-Cordero, J. Soberon, J. Bartley, R. Buddemeier & A. Navarro-Siguenza. 2001. Effects of global climate change on geographic distributions of Mexican Cracidae. *Ecological Modelling*, 144: 21-30.
- Real R., J. Olivero, M. & J. Vargas. "Using chorotypes to deconstruct biogeographical and biodiversity patterns: the case of breeding waterbirds in Europe" *Global Ecology and Biogeography* 17(6): 735-746 noviembre de 2008.
- Schmitt, F. & R. Barros. 2006. La golondrina de cabeza rojiza (*Alopochelidon fucata*) una nueva especie para Chile. *La Chiricoca* 1:18.
- Thuiller W., O. Broennimann, G. Hughes, J. Alkemade, G. Midgley & F. Corsi. 2006. Vulnerability of African mammals to anthropogenic climate change under conservative land transformation assumptions. *Global Change Biology* 12: 424-440.